



UNA DECLARACIÓN, SÍ LO DIGO

La belleza es algo del pasado y parece que romantizarlo todo sería la única salvación posible. Me pasa con frecuencia que cuando ando metido en un proceso creativo, lo transito y después de mucho tiempo lo “acabo” (si es que eso es realmente posible), salgo disparado a un lugar opuesto. Aunque es lo mismo en realidad pero con otra forma. Al fin y al cabo *El Otro* siempre es el mismo, por lo que llevo doce años haciendo la misma obra para dedicársela a la misma persona. He llamado ONE NIGHT AT THE GOLDEN BAR a la experiencia de vulnerabilizarme para encontrar la belleza que aparece en la declaración de amor cursi, queer y desfasado. Me he puesto muy romántico y me he puesto muy orador. Estoy escribiendo desde el éxtasis. Por primera vez me descubro escribiendo declaraciones a un interlocutor concreto, en segunda persona. Y me asalta un rubor de quinceañera al releer lo que he puesto en la pantalla. Estoy en el terreno de las hadas, las ninfas, los ángeles y la belleza. Sin género, sin cuerpo, sin órganos genitales. Cuando digo que respondo al anterior proceso creativo quiero decir que las piezas se retroalimentan y se necesitan las unas de las otras, la presente de la pasada y de la que aún no existe pero aparecerá más adelante. Me he pasado dos años invocando a un vampiro terrorista en *El Ardor*, la pieza anterior, en ONE NIGHT AT THE GOLDEN BAR invoco a un ángel. La imagen del ángel que toca el arpa y contribuye a la belleza. Si yo fuera un ángel eternamente enamorado del amor no consumado y eternamente platónico, entonces ¿ese sería el verdadero Amor? ¿Qué es la declaración de amor? ¿Cómo se declara lo que no puede nombrarse con palabras? El 2020, en plena pandemia, fue para mí el año de las noches. Me he perdido en noches fugaces que he revestido con un manto

romántico y platónico. He tenido una infinidad de amantes que no saben que lo son. Fui recogiendo todo con las palabras pero no las escribí, las guardé y nos las pronuncié. De pronto un día escribí y apareció la declaración y la fragilidad de pronunciarlo. ONE NIGHT AT THE GOLDEN BAR apareció en una canción de Mecano, cuando Ana canta “Una noche en el bar del oro me decidí a atacar” en “La fuerza del destino”. Esa acción se ha transformado en la postpandemia, los términos “bar” y “noche” han cambiado. La identidad marica, la diversidad, las relaciones afectivas no heteronormativas también viven en las noches, siempre ha sido así, pero la noche gay ha propiciado la imagen del mercado de los cuerpos y la sexualización capitalista de consumo rápido. Me pregunto qué pasa con las noches de amor marica que no se están contando, las caricias invisibles. No al *Love Wins*, No al *Love is Love*. No se trata de que valides mis relaciones sexoafectivas desde el prisma heterosexual normativo, tampoco desde el pensamiento antirromántico de hoy en día (habría que debatir a qué estamos nombrando romántico en la actualidad). Se trata de permitirse experimentar el amor desde lo que queramos y podamos hacer que sea, sobre todo ésto último. Si algo me empuja a poner algo así en los escenarios es el eterno dilema que atravesamos sobre las tensiones con *Lo Romántico*, un conflicto sin resolver que pone en evidencia que pensamos fórmulas y estrategias desde la teoría queer para alejarnos de las toxicidades masculinas y estructuras heteropatriarcales que nos arrojan, pero al mismo tiempo podemos caer enfermas de deseo y romantizar a un hombre que ara la tierra, al Hombre en mayúsculas. Esa grieta, esa torpeza, es esta obra.

soy aquí
con una soga al cuello te galopo
quiero ser un hueco tuyo
enseñarte cosas

quiero
enseñarte
cosas

ser un homicida que está en ti
ser tu entraña
ser tu carrillada
quiero ser
una
carrillada tuya
y que me coma otro

tengo todas las cabras perdidas en el monte

y cada monte es tuyo

llevo encima de mí tu nombre

paso las tardes cargando

y nunca sé si nombrarte o no
porque cada vez que te nombro me destruyo
y cada vez que te nombro te construyo

y te haces un pony pequeño de humo azul
y me suda la campanada
y me duda la garganta
y tu nombre, qué simple
se hace en mi boca frase subordinada
y no entiendo nada pero tiene sentido

UNA POSIBLE SINOPSIS

ONE NIGHT AT THE GOLDEN BAR es una declaración de amor cursi y musicada desde una mirada queer; la búsqueda de un estado de vulnerabilidad que ponga en evidencia el poder de los afectos y la belleza que se esconde en la fragilidad. Desde el imaginario de la figura celestial del ángel se atraviesa una lluvia de cuestiones: qué masculinidad nos gobierna, qué fragilidades y grietas no se están mencionando, qué identidades están en un lugar vulnerable y monstruoso al mismo tiempo, cómo cantar al amor desfasado, al amor infinito, políticamente incorrecto, insurrecto, sacrificado. Cómo vamos a proteger a estos cuerpos e identidades cuando griten públicamente cómo se sienten cuando aman; puede que ahora sea el momento de contratacar. Hay una fuerza en todo lo extremadamente frágil, como dijo Rilke *“todo ángel es terrible”* y como dijo Ana Torroja en *La fuerza del destino*: *“una noche en el bar del oro me decidí a atacar”*. Este es el ataque del bar del oro, un abordaje.

tú la farmacia
yo de guardia
yo tan poco hombre
y tú tan rayo

FICHA

Concepto, dramaturgia, textos e interpretación — Alberto Cortés

Música y espacio sonoro — César Barco Manrique

Iluminación — Benito Jiménez

Vestuario — Gloria Trenado

Asistencia en movimiento — María Cabeza de Vaca

Asistencia en espacio escénico — Víctor Colmenero

Fotografía y vídeo — Clementina Gades

Gráfica — Pvlcrx

Con la colaboración de

Teatro Calderón de Valladolid

Junta de Andalucía (Residencias Ágora)

Conde Duque

Graners de Creació

Agradecimientos

La Poderosa, Labo XL, Rebeca, Iver, Claudia, Mariquiña, Esther y Peru

UNAS CUESTIONES TÉCNICAS

Duración — 55 minutos

Medidas mínimas de escenario — 8x6 m.

Necesidades — 3 tarimas de 2x2 m. + 2 ventiladores de suelo

CÓMO SE MUEVE Y CÓMO SUENA

Aparece una relación con las cuerdas del sonido "arpa", algo que entra en diálogo con ella. La musicalidad naif de la propuesta me hace pensar en las coreografías pop de los ochenta, en la movida y los primeros Mecano. Veo el cuerpo como una capa más de la declaración amorosa, como algo que no tiene peso, no genera tensión, se mantiene en el campo de lo etéreo pero actúa de forma contundente en los momentos en que se pronuncia. Como si fuera la espada del Arcángel San Miguel. Visualiza un cuerpo de movimientos afectados y ridículos, regido por impulsos emocionales, habitando un plano ñoño, tonto, casi infantil. Imagina un cuerpo estúpido de tanto amar pero sagrado a la vez. A veces épico cuando pelea, un monstruo. La pieza se oye. Sin pretenderlo estoy haciendo un musical. A veces una ópera contemporánea. Me acompaña en la escena César Barco Manrique y estamos trabajando cómo puede sonar el amor y cómo puede cantarse. El trabajo vocal ha ido ganando terreno hasta hacer de todo el escenario un voz cantada y frágil y hacer del cuerpo un coro de ángeles.



ORO QUE SE DERRAMA, POTRO QUE GALOPA

El suelo del espacio es oro líquido, que eleva el cuerpo del ángel y lo encumbra pero que a la vez lo sacrifica, porque ese oro líquido que se derrama por el escenario en forma de tela podría ser también toda la sangre trágica que brotan de las palabras de este ángel. El ángel aparece sobre un potro de gimnasia, un potro que galopa y que es *El Hombre*. Potro como enemigo y potro como deseo, una tensión no resulta, una figura sexualizada que a la que vez que se monta puede matarte.



que abra los ojos y este texto sea un bar

*ponme dos chupitos
siéntate en mis rodillas
salva lo bello*

*te acuestas borrachín sobre tu cama
me repites tres veces:*

*perdón
perdón
perdón*

*pero yo oigo:
oro
incienso
mirra*

EL MAPA

1

La Poderosa_residencias IN. Muestra en proceso en Fabra i Coats — Verano 2021
Primera toma de contacto.

2

LABO XL. Muestra en proceso en Tabakalera, Donostia — Verano 2021
Incorporo un potro por primera vez, no el definitivo. Lo expongo sin música en directo.

3

Residencias Ágora. Junta de Andalucía, Sevilla — Otoño 2021
Desarrollo del cuerpo total de la pieza.

4

Muestra en proceso en Festival de Otoño de Madrid — Noviembre 2021
Muestra a público de la estructura principal de la pieza, con música y escenografía.
<https://www.youtube.com/watch?v=6cv3TvYwce8>

5

Residencia en Conde Duque (1ª parte) — Febrero 2022
El trabajo crece y se centra principalmente en el cuerpo. Iver asiste la pieza realizando con nosotros las prácticas del Institut del Teatre.

6

Pre-estreno en el Teatro Calderón de Valladolid. Ciclo MeetYou — Marzo 2022
Probamos un nuevo final con subida de telón. Probamos sonido de piano en final.

7

Pre-estreno en Dansa Valencia — Abril 2022
Pieza casi finalizada pero con reajustes que hacer en cuerpo, escena final, el espacio y algunas cuestiones técnicas aún no resueltas.

8

Residencia en Conde Duque (2ª parte) — Mayo 2022
Trabajo corporal con María C. de Vaca y trabajo del espacio con Víctor Colmenero. Nueva escena musical.

9

Residencia Graners de Creació. Espacio Inestable, Valencia — Junio 2022
Cerrar el trabajo corporal y vocal. Sin música.

10

Publicación del texto con la editorial Continta Me Tienes — Septiembre 2022
En una edición titulada LOS MONTES SON TUYOS que también incluye el texto de la pieza anterior, El Ardor.

11

ESTRENO Festival TNT Terrassa — Septiembre 2022

12

FIT Cádiz — Octubre 2022

13

Teatro Central, Sevilla — Noviembre 2022



UN SECRETO

Los hombres que me hicieron hacer esto,



Diego,

*la risa asturiana que me arrasó y romaticé,
los lagos de Covadonga son un paraíso que no llegará.*

Peru,

*el vasco que se hizo mi compañero de batalla y mi batalla,
adulto pervertido que mira como un niño si levanta las cejas.*

*una carcaja tuya
no debería acabar
nunca*

*bajo la luna te chupo la axila
y me sabe a nueces de Macadamia*

*de la cárcel
se sale
de ti no*



ALBERTO CORTÉS

692 51 88 67 — alberto@comoseribertocortes.com

www.comoseribertocortes.com



